

- **HUMILDES.** Sin protagonismos. Sabiendo cuál es nuestro papel y misión: indicadores para señalar a Jesús. Descentramiento de uno mismo para mostrar quién es el verdadero centro. Ser puentes para que otros puedan llegar a Dios.

4º DOMINGO DE ADVIENTO. ACOGIDA Y SERVICIO

- **LLENAS DE DIOS.** Dos mujeres sencillas, creyentes, gestantes, fuertes... Llenas de Dios. La fe ha obrado en ellas la confianza total y absoluta en Él; y con actitud abierta, de escucha y en obediencia se convierten en cauce del proyecto que Dios quiere llevar a cabo. Se resalta de manera especial el “seno” de María e Isabel. En lo más profundo de ellas es donde Dios actúa, donde comienza a germinar la vida, donde todo comienza y se configura... ¿Está mi vida llena de Dios? ¿En qué se nota? ¿Tengo a Dios en mi más “profundo seno”? ¿Dejo que Dios actúe desde lo más interior de mí mismo o más bien lo sitúo en zonas más periféricas y superficiales?
- **PRONTITUD PARA EL SERVICIO.** María se pone en camino “deprisa”, sin entretenerse en cálculos, comodidades, excusas o regateos. Uno de los rasgos más característicos para “comprobar” nuestra fe en Dios es si somos capaces de acudir junto a quien tiene alguna necesidad, quien necesita de nuestra presencia. Una manera concreta de amar es dedicar tiempo para acompañar, para escuchar, para “echar una mano”, para animar, para contagiar esperanza... María, llevando a Jesús, en su vientre genera solidaridad. Y lo hace discretamente. También hoy podemos descubrir tantos pequeños gestos de buena voluntad que se multiplican, anónimamente, sin “salir en los medios”, sin publicidad, y que van engendrando vida. ¿Soy capaz de ver pequeños gestos de servicio a mi alrededor?
- **BENDECIDA.** María recibe la bendición de Isabel. Bendecir significa “hablar bien de alguien”, desearle lo mejor, ensalzar sus cualidades... Isabel alaba a Dios por lo que ha hecho en María y por lo que ella es (verdadera y auténtica creyente). Qué importante sería que también cada uno de nosotros sepamos reconocer, valorar y agradecer lo bueno de cada persona con la que convivimos, con la que trabajamos, con la que nos encontramos... Puedo hacer un rato de oración presentándole a Dios a mis seres queridos agradeciendo lo bueno de cada uno.

ITINERARIO LITÚRGICO DEL ADVIENTO

1º DOMINGO DE ADVIENTO. ELEVAR LA MIRADA

- **PROMESAS QUE SE CUMPLEN.** Estamos acostumbrados a escuchar bonitas palabras, generosas ofertas, promesas atractivas que nos ilusionan y alegran... y sin embargo, luego se quedan en nada, se diluyen con el tiempo, se esfuman como la niebla... Hoy el profeta nos invita a descubrir cómo las promesas de Dios permanecen, no se alteran, y llegado el tiempo se hacen realidad. Dios sigue acercándose a mi vida y quiere que esté atento para que le abra mi puerta. ¿Qué promesas que me han ilusionado me han provocado decepción al no verse cumplidas? ¿Qué promesas hago? ¿Las cumplo? ¿Confío en las promesas de Dios? ¿En qué se muestra?
- **LLAMADAS DE ATENCIÓN.** Jesús no pretende asustar, sino darnos “un toque de atención”. Todo se pasa rápido y a veces surgen situaciones de inestabilidad, caos, fragilidad, incertidumbre... que nos “tambalean la vida” ¿Cómo reaccionar ante ello? ¿Qué toques de atención necesito hoy para despertar de comodidades, dispersiones, monotonías...? Jesús nos invita a no desesperarnos, sino a permanecer fieles, constantes, confiados... Hoy casi nadie habla de perseverancia. Las cosas son mientras duran, mientras apetecen, mientras uno está bien, mientras lo sientes... Y parece que si hay obstáculos, la opción mejor es cambiar de caminos. Sin embargo, Jesús insiste en permanecer, ser fieles y comprometidos. Cómo resuena esto en mí. Le presento los ámbitos de mi vida donde siento que me llama a perseverar, a no dejarme vencer por las dificultades.
- **MIRADAS AMPLIAS.** Acostumbramos a tener una “mirada corta” que sólo se fija en lo inmediato, que no es capaz de “ver más allá”. Jesús no invita a tener una mirada de “largo alcance” que ayude a verlo todo con una perspectiva amplia, alzar la mirada para descubrir el sentido, la orientación, la finalidad de todo. Para situarlo en su sitio, encontrando su verdadera importancia. ¿Hacia dónde tengo que elevar y ampliar mi mirada?

FIESTA DE LA INMACULADA. UN SÍ CON-SENTIDO

María, llena de gracia, llena de Dios, es un ejemplo para nosotros. Nos ayuda a descubrir cómo debe ser nuestra respuesta al Señor, cómo dar nuestro sí:

- Un sí permanente. No es algo puntual y anecdótico, se mantiene en el tiempo, también en los momentos de dificultad y sufrimiento.